



ORAR CON LOS SALMOS

- LA ORACIÓN DE LA IGLESIA -

© AGPolo
2007

A sunset scene with a bright sun low on the horizon, casting a glow over a dark landscape. The sky is dark with some light clouds near the horizon.

el camino de los justos

salmo 1

El Salterio comienza con esta “Bienaventuranza”, que es como el prólogo de todo el Libro.

La exclamación inicial –“¡Feliz el hombre!”–; se explicita a lo largo del Salmo mediante la contraposición de dos imágenes poéticas:

- el árbol desbordante de vitalidad simboliza la felicidad de los justos;
- la paja arrastrada por el viento representa la ruina final de los impíos.

Así se expresa uno de los temas centrales del Salterio y de toda la Biblia: la conducta de cada hombre está sometida al Juicio de Dios, y el mundo está gobernado por la justicia divina.



TRES LECTURAS DEL SALMO

1. CON ISRAEL

Este salmo es verdaderamente un resumen de la totalidad de la ley. ... todo lo que debéis saber. Y todo se resume en dos "camino", dos "vías", que se abren ante cualquier hombre:

-El uno que conduce a la "felicidad", simbolizado por la imagen del árbol que reverdece...

-El otro que conduce a la "nada", simbolizado por la imagen de la "paja que se lleva el viento"...

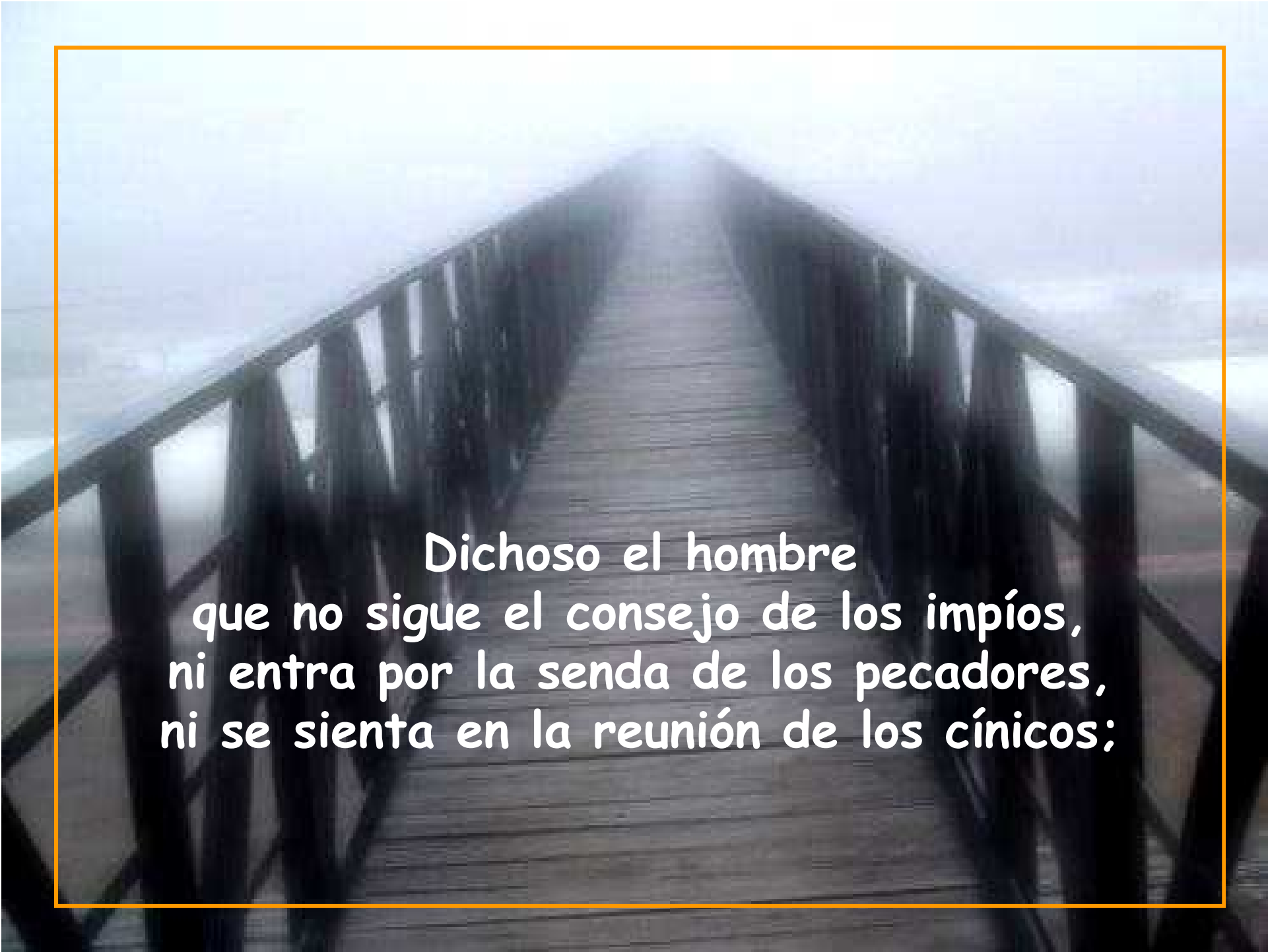
2. CON JESÚS

Jesús puso a menudo la imagen del "árbol" que da buenos frutos (Mateo 7) que crece en tal forma que las aves del cielo hacen en él sus nidos (Mateo 13,32). Se compara El mismo con una viña que da su fruto en tiempo oportuno (Juan 15,1).

3. CON NUESTRO TIEMPO

En nuestro mundo moderno, estamos tentados a decir que este salmo es irreal, demasiado bello para ser verdadero. Vemos en efecto, santos que fracasan y malvados que prosperan. Ya Job lo había comprobado. Este es el escándalo de todas las épocas. Jesús, el justo por excelencia, terminó su vida en el árbol seco de la cruz, bajo apariencia del fracaso, el más radical. Escuchemos sin embargo al sabio que nos habla en este salmo. Habla como hombre de experiencia... y afirma que "cuanto emprende el justo tiene buen fin".

(Noél Quesson)




Dichoso el hombre
que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;



sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche.




**Será como un árbol
plantado al borde de la acequia:**

A photograph of a massive, ancient tree trunk in a lush green forest. The tree trunk is thick and textured, with a large hollowed-out section at the base. The surrounding forest is dense with vibrant green foliage, and the ground is covered in grass and moss. The entire image is framed by a thin yellow border.

da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin.

A wide-angle photograph of a vast, flat field of harvested hay. The hay is cut into rectangular bales and scattered across the landscape, which stretches to a low horizon under a bright, overcast sky. The overall tone is warm and golden, suggesting late autumn or early winter. The text is overlaid on a dark, semi-transparent rectangular area in the lower-middle part of the image.

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebatada el viento.

A photograph of a dirt path winding through a dense forest. Sunlight filters through the trees, creating a hazy, ethereal atmosphere. The path is bordered by green grass and small wooden posts. The text is overlaid in the center in a bold, orange font.


**En el juicio los impíos no se levantarán,
ni los pecadores en la asamblea de los justos;
porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal.**

ORACIÓN DE UN HOMBRE CON SUERTE

Tengo suerte, Señor, y lo sé. Tengo la suerte de conocerte, de conocer tus caminos, tu voluntad, tu Ley. La vida tiene sentido para mí, porque te conozco a ti, porque sé que este mundo difícil tiene una razón de ser, que hay una mano cariñosa que me sostiene, un corazón amigo que piensa en mí, y una presencia de eternidad día y noche dentro de mí. Conozco mi camino, porque te conozco a ti, y tú eres el Camino. El pensar en eso me hace caer en la cuenta de la suerte que tengo de conocerte y de vivir contigo.

En ti encuentro las raíces que dan firmeza a mi vida. Tú me haces sentirme como «un árbol plantado al borde de las aguas». Siento la corriente de tu gracia que me riega el alma y el cuerpo, hace florecer mi capacidad de pensar y de amar y convierte mis deseos en fruto cuando llega la estación y el sol de tu presencia bendice los campos que tú mismo has sembrado.

Necesito seguridad, Señor, en medio de este mundo amenazador en que vivo, y tu ley, que es tu voluntad y tu amor y tu presencia, es mi seguridad. Te doy gracias, Señor, como el árbol se las da al agua y a la tierra.



Señor, que has trazado para cada uno de los hombres un camino de salvación y has dado al mundo a tu Hijo Jesucristo, camino, verdad y vida; no permitas que abandonemos el camino de los justos.

© AGPolo
2007